Lima, Setiembre - Diciembre 1995

1.Mirando el futuro o la futurología

Cercano ya el Tercer Milenio ha venido difundiéndose un creciente interés por reflexionar sobre el posible futuro de la humanidad. Pensadores de distintos talantes y enfoques se han aproximado al asunto proponiendo las más diversas hipótesis.

Las últimas tres décadas han visto desarrollarse una nutrida y polifacética literatura que se ha difundido bajo el poco preciso concepto de futurología (1) --por su análisis del proceso de cambio de paradigmas culturales y su proyección hacia el futuro--. Así se llegó a hablar simplistamente, a mediados de la década de los sesenta, de dos extremos entre estos analistas: los pesimistas, a los que se llamó apocalípticos, y los optimistas, a los que se llamó integrados (2) .

Son muchos los nombres que pueden ser mencionados: Zbigniew Brzezinski, que habla de la era tecnotrónica y de la pérdida de control (3) ; Francis Fukuyama, que habla del fin de la historia (4) ; Kevin Kelly, director ejecutivo de la revista futuróloga más impactante Wired (5) , que habla también de estar fuera de control (6) ; John Naisbitt y Patricia Aburdene, que hablan de las megatendencias y miran al 2000 (7) ; y para cerrar esta incompleta lista, Alvin Toffler, que habla del shock del futuro y de la llegada de la tercera ola.

Todos los mencionados pertenecen al entorno norteamericano, en donde ciertamente se están manifestando ya señales de lo que podría ser la dirección del cambio de paradigmas culturales que se está desarrollando.

Pero su difusión es muy grande por todo el mundo, tanto a través de los mismos ensayos --traducidos del inglés a varios idiomas-- como por películas --la televisión japonesa, por ejemplo, preparó una versión de *La tercera ola* de Toffler teniendo en cuenta el enorme éxito de la versión televisiva de El "shock" del futuro-- y por las conferencias que pronuncian alrededor del globo terráqueo --muchas veces presentados como una suerte de nuevos gurús--.

¿Qué tienen en común estos analistas del cambio y sus posibles proyecciones hacia el futuro? En muchos aspectos son muy diversas sus aproximaciones, como son distintas sus premisas. Pero hay algunos elementos que permiten descubrir

una vinculación. En primer lugar su interés y, en algunos, preocupación, por el proceso profundo de cambios que está viviendo la humanidad.

En segundo lugar su intento de hacer pronósticos sobre el futuro. Y en tercer lugar algunas premisas --que quizás puedan ser calificadas como ideológicas-- que, no obstante las profundas diferencias entre el pensamiento de algunos de ellos, permiten agruparlos como muestra de un tipo de pensamiento muy difundido en el tiempo actual. Estas premisas son:

1. La prescindencia de una metafísica fundada en la realidad, que va unida a una inadecuada aproximación antropológica --abundan los neohegelianos, el rescate de Ockham, de Descartes, de Kant, del pensamiento ilustrado--;

2. La negativa a aceptar un fundamento ético objetivo;

3. La fáctica prescindencia de Dios.

Estos tres aspectos que unen a los autores mencionados --aunque cada cual interpreta su tema de acuerdo con su propia partitura-- permite que se pueda afirmar que se trata de versiones --más o menos precisas-- de lo que se viene llamando un agnosticismo funcional (8) .

Bajo el ropaje de interesantes análisis, donde aparecen valiosas descripciones del proceso de cambio actual, se desliza una cosmovisión de la existencia y el sentido de la vida del ser humano que resulta seriamente preocupante.

De ahí que muchos impactados por lo sugerente de algunos de sus análisis puedan no percibir en una primera lectura el transfondo ideológico agnóstico e inmanentista que portan y que se asume inadvertidamente como una suerte de contrabando.

Veremos ahora el caso del norteamericano Alvin Toffler, mostrando algunos de los aspectos más importantes de su pensamiento --especialmente en sus obras centrales: El "shock" del futuro, La tercera ola y El cambio del poder--, para fijarnos con un poco más de detalle en los aspectos que hemos calificado como agnosticismo funcional. Como se verá, Alvin Toffler es un exponente de este tipo de pensamiento contemporáneo.

Notas

1. En realidad la futurología es el conjunto de los estudios que se proponen predecir científicamente el futuro del hombre. Pero bajo el amplio "paraguas" de futurología se incluyen disímiles aproximaciones que tornan el concepto en exceso

flexible.

2. Esta terminología se hizo famosa a partir del ensayo del italiano Umberto Eco: Apocalípticos e integrados, publicado en 1965. Eco es un interesante ejemplo de los enfoques de muchos analistas contemporáneos, que prescinden de una metafísica, de toda moral, y, por supuesto, de toda referencia a Dios --el mismo Eco ha manifestado ser discípulo del nominalista Ockham--. Su obra El nombre de la rosa es una clara muestra de un agnosticismo inmanentista.

3. Out of control se llama un ensayo suyo --de 1993-- sobre la situación actual de la sociedad. Ha sido traducido al castellano con el título Fuera de control.

4. Se hizo conocido por un artículo titulado ¿El fin de la historia? publicado en 1989 en la revista The National Interest. Fue ampliado más tarde en un ensayo publicado con el título El fin de la Historia y el último hombre en 1992. Es clara en sus obras su tendencia neohegeliana.

5. Wired es un vocablo polisémico. La revista profesa un optimismo extremo sobre el futuro de la humanidad a partir del desarrollo de la tecnología. Sorprende por su radicalidad. La misma diagramación y presentación no pocas veces extravagante es toda una proclama de cambio y fe en el futuro. Tiene una gran circulación.

6. Ha publicado un ensayo en 1994 con el mismo nombre que el de Brzezinski --Out of control-- sólo que desde una perspectiva totalmente diferente.

7. En 1982 publicaron su ensayo Megatendencias, que tuvo una enorme difusión, analizando los cambios que se estaban operando en la sociedad. En 1990 escribieron uno nuevo mirando al futuro: Megatendencias 2000. Han escrito otros libros más sobre el mismo tema. En la misma línea de reflexión John Naisbitt ha publicado en 1994, esta vez solo: Global Paradox.

8. Ver Luis Fernando Figari, Horizontes de Nueva Evangelización, Lima 1994, nn. 25ss.